

do necesita crecer. Necesita crecer a pasos gigantes, ola tras ola, como lo quieras decir. Las personas nuevas, entre ellas jóvenes que traen, la que pueden traer energía y creatividad, necesitan ser parte de ello. Y sí, necesitan tener bases científicas. Necesitan basarse en la orientación y el punto de vista fundamentales de por qué necesitamos esta revolución y por qué es posible, en términos básicos, y cómo vamos a proceder para lograrla. Se necesita ganarlas a esa posición, y que se comprometan con ella firmemente, y que cuenten con bases esenciales en ese entendimiento.

Pero de ahí tienen que dar el gran paso: “Bueno, a eso voy a dedicar la vida”. Ese paso prosigue del entendimiento de que el mundo actual es intolerable, y más allá de eso (como estabas diciendo hace rato), no existe una necesidad permanente de que las condiciones existentes sean así — o en pocas palabras, las cosas no tienen que ser así. Bueno, pues, el siguiente paso es a dar ese salto de ingresar al partido — hacerse una parte del partido, parte de la fuerza organizada y disciplinada que trabaja sistemáticamente para todo esto.

Mira, para todos los que lo hemos hecho — para mí y todos los que conozco que lo han hecho— es un paso gigantesco, en un sentido real. Significa que tu vida se tratará de eso desde este momento hasta que se te acabe la vida — pues es el compromiso que hay que hacer. No es un culto, no es una sociedad secreta en la que te inscribes. Pero es un compromiso, para que se realice esta revolución —que hace falta urgentemente a la humanidad, a las masas en el mundo— para que se haga realidad, es necesario que algunas personas le dediquen la vida. Una vez que lo has captado a ese nivel —de que es necesario y posible— no puede ser una cosa de tiempo parcial, o no puede ser, “Yo le voy a entrar un ratito, y pues, cuando yo ya ‘sea grande’, lo dejo a un lado”. No. Que no llegues a “ser grande”. No llegues a ser grande en el sentido malo. Como ese dicho que le atribuyen a Winston Churchill: Uno que tenga menos de 30 años y no sea un socialista no tiene corazón, pero el que tenga más de 30 años y es socialista no tiene cabeza. A que te lleve el diablo, Winston Churchill — marrano reaccionario.

Necesitamos tener la razón... y necesitamos ganar

BA: Lo que quiero decir es que sí, vas a cometer errores, pero más vale que aprendas de ellos — pero también, tenemos que ganar. No basta decir, tenemos la razón de nuestro lado, somos “los buenos” —no, señores imperialistas, ustedes no son “los buenos”, son “los malos”— nosotros, las masas populares del mundo y la dirección revolucionaria que las masas necesitan, somos “los buenos”. Bien, de acuerdo. Eso es muy cierto, y hay que decírselo, y hay que luchar por ello. Los criminales monstruosos que reinan sobre el mundo tal como es ahora no son “los buenos” en el mundo, y sus fuerzas armadas que masacran a la gente para reforzar este sistema, no son “los buenos” en el mundo. Ese hecho no quiere decir que ninguno de sus soldados pueda pasar al lado del pueblo. Eso ha ocurrido — ocurrió a una escala muy importante durante los años 60, y en parte ocurre ahora, al convertirse unos veteranos de las guerras de Irak y de Afganistán en oponentes a esas guerras y al ponerse al lado de los que protestan y oponen resistencia a esas guerras y cosas así. Pero, como una fuerza, ustedes y sus fuerzas armadas no son “los buenos” en el mundo. Son unos asesinos en masa —eso no es exageración ni hipérbole— y ustedes son una bola de opresores en masa y capataces negreros en el sentido contemporáneo, y a veces concreto, pero siempre en un sentido acertado, por la manera en que ustedes explotan y degradan y tratan de esclavos a enormes cantidades de

personas en su sistema, concretamente a miles de millones de personas.

Así que, efectivamente eso es muy importante: Ustedes no son “los buenos”, perdón, no, ustedes son “los malos”, y “los buenos” somos nosotros. Bueno, eso es algo importante —hay que decírselo— incluso hay que luchar por ello. Pero, ya de ahí, “los buenos” tenemos que ganar. Tenemos que hacerlo realidad. Si no ganamos, si no abrimos paso, primero por acá y luego por allá —y luego, si sufrimos un retraso, hay que aprender de ello y seguir adelante con una nueva etapa y una nueva ola de esta revolución y llegar en última instancia al punto en que los imperialistas queden acorralados en algunos rincones del mundo, y luego barrerlos de la faz de la tierra— si no lo logramos, pues continuará el sufrimiento de las masas del pueblo, las cosas que ahorita estuvimos comentando que nos dan tanto coraje y nos urgen; puede que salgan en diferentes formas pero van a continuar. Y el futuro de la humanidad se pondrá en un peligro cada vez más por lo que está pasando —por ejemplo, lo que este sistema le hace al medio ambiente, y asimismo las guerras que libran estas clases dominantes, sea directamente o mediante sus sustitutos o lo que sea— y tienen esos arsenales nucleares y lo demás. Si no erradicamos todo eso y no dejamos que ellos destruyan la humanidad en el proceso, pues en última instancia no vale nada ser “los buenos”. Sí vale, pero en última instancia no vale nada si no ganamos.

No aceptemos esa idea pragmática de que “los buenos” sean como lo definan los poderosos — que los que tienen el poder decidan quiénes son “los buenos”. No. Hay que definirlo científicamente, como las demás cosas. De ahí que sí importa mucho que ellos son “los malos” y nosotros “los buenos”, si me permiten usar un momentito sus términos de las caricaturas. Pero en última instancia, no importa a menos que sí abramos brecha y triunfemos, con todo lo que eso abarca, tanto en la esfera de la teoría como en la de la práctica y la lucha en el mundo concreto.

Tenemos que abrir paso

BA: Fíjate en la situación en que se encuentran las masas del pueblo negro hoy día. ¿Eso significa que la lucha que libraron —su lucha heroica desde los años 50 hasta su punto álgido a finales de los años 60 y principios de los 70— no haya logrado nada, que haya perdido tiempo nada más, que fuese injustificada o mal pensada, un sacrificio indebido por parte de los que quedaron presos, o exiliados, o hasta asesinados? No, nada de eso. Se lograron cosas tremendas, y la cosa más importante que se logró fue que se elevaron las aspiraciones no sólo de las masas del pueblo negro sino de muchas otras personas también, que empezaron a ver, en primer lugar, la importancia, así como la posibilidad, de ponerse de pie contra este sistema y oponer resistencia, luchar contra el poder; y aún más allá de eso, se dieron cuenta en un sentido más amplio de por lo menos importantes aspectos y rasgos de la naturaleza opresiva de este sistema y de la necesidad de luchar contra todo ese sistema. Millones y millones de personas llegaron a tomar esa posición.

Sin embargo, como dije hace rato, no “abrimos paso hacia el otro lado”, por decirlo así —porque no alcanzamos a hacer la revolución, y la clase dominante de capitalistas imperialistas permaneció y aún permanece en el poder— ellos se han empeñado para socavar todo lo logrado y todo lo aprendido por medio de esa lucha. Hasta han encontrado nuevas formas para oprimir a la gente. Tuvieron que dejar de lado las formas abiertas y legales de segregación y discriminación, pero encontraron medidas como la de acorralar a la gente en los centros urbanos marginados (ghettos y

barrios): reprimirlos brutalmente; asesinarlos al por mayor —cientos de asesinatos policiales cada año— encarcelarlos en masa, tanto que un porcentaje increíble, especialmente jóvenes negros y latinos, y cada vez más mujeres, de hecho están detrás de las rejas o de una manera u otra bajo el control del sistema penitenciario/judicial — bajo libertad condicional o bajo condena condicional, y etcétera y etcétera.

Y eso, ¿qué demuestra? ¿Qué no tenía sentido, que era inútil rebelarse? No. Lo que demuestra es que tenemos que seguir hasta el final, tenemos que abrir paso. O, para retomar lo que estábamos comentando hace rato, no sólo tenemos que tener la razón, no sólo tenemos que ser los justos, sino ¡tenemos que ganar!

Precisamente una nueva síntesis — de contradicciones profundas

Brooks: Además, hablemos de para qué sirve todo esto y para qué es la nueva síntesis, incluido ese aspecto que comentabas — de toda clase de experimentación e iniciativa. O sea, como ya has comentado, no se trata de que: nada más repitamos el pasado, pero en esta ocasión con un poco más de experimentación artística e intelectual de modo que la vida sea un poco más llevadera en esta sociedad, pero que en realidad toda esa nueva síntesis es necesaria para ir a donde uno quiere ir.

BA: La nueva síntesis va para responder — entre otras cosas, pero uno de sus objetivos es el de responder al argumento frecuente de que: o se puede satisfacer las necesidades básicas de las masas, lo cual está muy bien, pero se tiene que suprimir la libertad, la creatividad, la iniciativa y la innovación de la gente, etcétera, o se puede darle expresión a todo aquello —a la innovación, la creatividad, el florecer artístico, la iniciativa, etcétera—, pero se comprometerán las necesidades fundamentales, incluyendo las necesidades inmediatas, de las masas. La nueva síntesis va precisamente, como uno de sus aspectos clave, para responder a esa contradicción precisamente buscando una síntesis que no cae en ni uno ni el otro de esos errores... O se tiene que comprometer las necesidades fundamentales de las masas, incluyendo sus necesidades inmediatas, para dar rienda suelta a la creatividad y el disenso y el pensamiento no convencional y el pensamiento crítico en las artes y la actividad intelectual; o, que no podemos comprometer las necesidades fundamentales de las masas, pues tendremos que pagar el precio de menos creatividad, los intelectuales tendrán que sufrirlo un poco, con tal de satisfacer las necesidades básicas de las masas, incluyendo sus necesidades inmediatas, sus requisitos materiales básicos.

Lo importante de la nueva síntesis, o uno de sus aspectos principales, es el de encontrar una diferente síntesis al respecto, para darles la atención correcta y debida a ambas cosas; y sí, como acabas de plantearlo, hay que darle expresión a todo eso, en grande, pero también hay que abrazarlo en grande —con brazos amplios, por decirlo así— y dirigirlo hacia el objetivo final del comunismo, aun cuando quizá existan algunas cosas, incluyendo en la esfera intelectual, que tal vez vayan en contra del comunismo, pero en el proceso general podrán contribuir al comunismo, si los mismos comunistas que están dirigiendo ese proceso tienen la orientación correcta al respecto y capacitan a la gente a escudriñar en esas cosas, e incluso aprender de esas ideas que tal vez tengan un carácter de oposición al comunismo al mismo tiempo que contienen granitos de la verdad, o que tal vez inspiren el pensamiento creativo y crítico, o hagan que las personas reflexionen de modo que vean con ojos nuevos los problemas nuevos o que piensen en cosas en las cuales no habían pensado y así sucesivamente.